

DICTADOS CON LA LETRA D

En Dulcelandia, el dragón Darío cuidaba un diamante en su cueva. La decidida princesa Diana y su perro Duque idearon un plan. Con destreza, dibujaron un mapa y se adentraron en un denso bosque. Donato, el vendedor de dulces, les dio caramelos. Llegaron a la cueva, donde Diana bailó para distraer al dragón. Duque agarró el diamante y escaparon. El dragón, con dulzura, les dio su bendición.

En un día de primavera, Daniela decidió dar un paseo por el jardín. Descubrió hermosas flores de diferentes colores: rosas, dalias y margaritas. De repente, vio a un divertido pato que nadaba en un estanque. Decidió dibujar la escena y luego se sentó en un banco de madera para descansar.

Mientras descansaba, escuchó el dulce canto de los pájaros y disfrutó del sol que se deslizaba entre las hojas de los árboles. Decidió regresar a casa antes de que el día terminase, llevando consigo recuerdos de su día en el jardín.